

“Lo personal es político”: practicando la reflexividad durante la pandemia

Gordon, Sarah Frances

“Lo personal es político”: practicando la reflexividad durante la pandemia

Psicología Iberoamericana, vol. 29, núm. 2, e292422, 2022

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133967822005>

DOI: <https://doi.org/10.48102/pi.v29i2.422>

Los autores/as conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación, con la obra registrada bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Los autores/as conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación, con la obra registrada bajo la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.




Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

“Lo personal es político”: practicando la reflexividad durante la pandemia

“The personal is political”: Practising reflexivity during the pandemic

Sarah Frances Gordon sarah.gordon@ibero.mx
Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México

 <https://orcid.org/0000-0001-5131-8519>

Psicología Iberoamericana, vol. 29, núm. 2, e292422, 2022

Universidad Iberoamericana, Ciudad de México, México

DOI: <https://doi.org/10.48102/pi.v29i2.422>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133967822005>

En condiciones normales, mis textos hablan sobre cuestiones críticas sociales y no sobre aquellas personales. Sin embargo, la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV2 nos ha afectado a todos personalmente y, como resultado, nuestra vida personal y profesional se ha entrelazado más que nunca. Algunos han perdido a familiares y amigos cercanos durante estos tiempos difíciles, o se han enfermado ellos mismos. Otros han tenido que asumir la responsabilidad del cuidado de los niños y ayudar con el aprendizaje en línea durante la pandemia, mientras mantienen la misma carga de trabajo que prepandemia. La experiencia de cada uno ha sido diferente y, en mi caso, ésta me ha enseñado que el trauma no se puede medir. En el último año perdí dos amigos a causa de COVID-19 y; decir que la pandemia ha sido difícil es quedarse corto, las palabras no pueden hacer justicia a la pérdida grabada en el corazón de muchas personas durante este tiempo.

Pero, ¿qué rol debería jugar lo “personal” en nuestra vida laboral o en nuestra investigación? Muchos sugieren que la investigación debe ser personal porque la reflexividad es importante para este proceso. Como investigadores, especialmente como investigadores cualitativos, se espera que practiquemos la reflexividad. Ésta se puede entender como una especie de autosupervisión, pero se ha descrito más acertadamente como “la acción de un sujeto hacia un objeto” con un movimiento que se construye como “sujeto-objeto-sujeto” (Archer, 2010, p. 2). Aunque las diferencias entre la reflexión y la reflexividad pueden ser delgadas, la reflexividad siempre se inclina hacia el sujeto (Archer, 2010). La reflexividad es una acción intencional, misma que no debe confundirse con el ampliamente documentado descontento que, en 1804, Kant expresó hacia la introspección. Contrario a las ideas de Kant, la reflexividad sí vislumbra una división entre el observador y el observado (Archer, 2010). La reflexividad también se ha utilizado tradicionalmente en la investigación feminista para resaltar los desequilibrios de poder, y ha sido promovida por Denzin y Lincoln (1998) para mejorar la credibilidad de la investigación cualitativa. Flood (1999, p. 135) declaró

que "Sin cierto grado de reflexividad, toda investigación es ciega y sin propósito". Recientemente, investigadores como Green y Park (2021) han pedido una investigación más cualitativa de COVID-19 para incluir secciones sobre la reflexividad en las que los investigadores documenten el impacto que la pandemia ha tenido en ellos. En lo personal, estoy de acuerdo porque creo que esto serviría para enriquecer la investigación y nos permitiría proporcionar relatos valiosos para nuestros archivos, fortaleciendo así, nuestra memoria colectiva de la pandemia como investigadores. Sin embargo, todavía hay una renuencia a poner el "yo" en la investigación, ya que muchos académicos creen que cualquier movimiento fuera del recuento tradicional de un estudio en tercera persona, disminuiría su calidad (Smith, 2006).

La reflexividad implica cavilar acerca de cómo nuestros prejuicios y creencias han influenciado nuestras propias experiencias de vida, esencialmente, la reflexividad implica ser vulnerable. Esto nos permite comprendernos mejor y, por ende, nuestra investigación y el papel que desempeñamos en ella. La reflexividad nos posibilita contextualizar nuestro trabajo, lo cual es importante porque –como sabemos los investigadores– el contexto lo es todo.

Entonces, ¿sobre qué hay que reflexionar en los últimos dos años? ¿Cómo podemos practicar la reflexividad en este contexto? La pandemia ha cambiado nuestras experiencias diarias de contacto cara a cara a reuniones y llamadas en línea. La forma en que socializamos ha cambiado, ya que muchos de nosotros practicamos el distanciamiento social y trabajamos desde casa. Las personas, más que nunca, se han visto en la necesidad de aislarse socialmente y esta experiencia humana es visceral. Obviamente todo esto tiene implicaciones para nuestra salud mental. En mi caso, las restricciones derivadas de COVID-19, no me han permitido visitar mi país de origen, Sudáfrica, para ver a mi familia y amigos. Hoy en día viajar se ha vuelto más difícil y esto trae consecuencias en las maneras de socializar de las personas que viven lejos de casa. En mi país de origen, sólo el 6.1% de la población ha sido vacunada^[1], mientras que en México se ha administrado al menos una dosis de la vacuna contra el COVID a cerca del 40% de la población (Mendoza, 2021), sin mencionar que esta estadística no tiene en cuenta a las personas que viajaron a los EE.UU. para recibir su vacuna. Es decir que, mientras que la mayoría de las personas que conozco en México han sido vacunadas, la mayoría de las personas que conozco en Sudáfrica no lo han sido. Asimismo, muchos países en vías de desarrollo acaban de comenzar sus programas de vacunación; esta desigualdad en las estrategias de vacunación en el mundo es preocupante, especialmente porque dicha desigualdad sólo prolongará la pandemia (WHO, 2021).

Actualmente, la altamente contagiosa variante Delta de COVID-19 representa el 67% de todos los casos activos en México (Valadez, 2021)^[2]. Un estudio reciente encontró que es de dos a tres veces más contagiosa que otras variantes (Li et al., 2021). Dicha variante también se ha vinculado a más casos de hospitalizaciones y, por lo tanto, debe considerarse más letal que otras (Sheikh et al., 2021). La población no vacunada es la que corre

mayor riesgo. Perdí a un conocido a causa de la variante Delta, por lo que la evolución de ésta está siempre rondando en mi mente.

Estos son algunos de los avances globales que ocupan mis pensamientos, principalmente porque afectan directamente mi vida. Una vez más, lo personal es político.

Desde la mirada profesional, la pandemia de COVID-19 ha afectado mi campo de trabajo y ha provocado otro cambio para la revista: ha creado un transición hacia un modelo de publicación continuo y ha hecho hincapié en la publicación digital. Hoy en día paso mucho menos tiempo en la biblioteca y en reuniones y mucho más tiempo investigando tendencias digitales en la publicación, trabajando en nuestras diferentes plataformas digitales y solucionando problemas técnicos. Actualmente, Psicología Iberoamericana está siguiendo un modelo de publicación continuo que nos ayudará a poner la investigación a disposición de la comunidad de manera más ágil. Ahora, los identificadores de objetos digitales universales (DOI) se agregarán a todos los artículos, haciéndolos más fácilmente identificables.

Otras tendencias profesionales incluyen la importancia de las *preprints* o preimpresas. Las *preprints* se han vuelto muy populares y hoy por hoy los investigadores se apresuran a poner su trabajo en línea (Else, 2020). La industria editorial está más acelerada que antes y ha habido un crecimiento significativo en los envíos de manuscritos de los hombres, lo que puede atribuirse a que las mujeres tienen que quedarse en casa y cuidar de sus hijos durante la pandemia (Else, 2020). Ha habido ganadores y perdedores durante esta pandemia, y el COVID-19 ha acentuado las desigualdades de género ya existentes en la sociedad.

La pandemia lo ha cambiado todo, de lo personal a lo profesional. No ha habido ninguna parte de mi vida que no haya sido impactada por COVID-19. Antes de la pandemia, era normal que nuestras vidas personales y profesionales fueran independientes unas de la otra, pero la pandemia las ha obligado a coexistir.

La exploración reflexiva debe ser valorada en la investigación y es responsabilidad de cada investigador, basado en sus objetivos, valores y la metodología involucrada, decidir cómo practicar mejor la reflexividad (Finlay, 2002). Como Finlay (2002) creía: una ausencia de análisis reflexivo sólo comprometerá un estudio. Pero no es sólo la investigación cualitativa la que se beneficia de la reflexividad, todos podemos beneficiarnos de una mayor reflexividad en nuestras vidas. La práctica nos permite reflexionar críticamente sobre cómo nuestras propias experiencias durante esta pandemia han moldeado nuestras creencias e identidades, nos ayuda a tomar conciencia de cómo la pandemia nos ha cambiado, tanto de manera personal como profesional, porque una cosa de la que podemos estar seguros en estos tiempos de incertidumbre es que la pandemia de COVID-19 ha transformado irrevocablemente la forma en la que vivimos nuestras vidas. No hay vuelta a la "normalidad".

Referencias

- Archer, M. S. (2010). Introduction: The reflexive re-turn. En M. S. Archer (Ed.), *Conversations about reflexivity* (pp. 1-14). Routledge.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (1998). *The landscape of qualitative research: Theories and issues*. Sage Publications.
- Else, H. (2020). How a torrent of COVID science changed research publishing in seven charts. *Nature*, 588, 553-553. <https://doi.org/10.1038/d41586-020-03564-y>
- Finlay, L. (2002). Negotiating the swamp: The opportunity and challenge of reflexivity in research practice. *Qualitative Research*, 2(2), 209-230. <https://doi.org/10.1177/146879410200200205>
- Flood, G. (1999). *Beyond phenomenology: Rethinking the study of religion*. Cassell.
- Greene, M. V., & Park, G. (2021). Promoting reflexivity during the COVID-19 pandemic. *American Journal of Qualitative Research*, 5(1), 23-29. <https://doi.org/10.29333/ajqr/9717>
- Li, B., Deng, A., Li, K., Hu, Y., Li, Z., Xiong, Q., ... & Lu, J. (2021). Viral infection and Transmission in a large well-traced outbreak caused by the Delta SARS-CoV-2 variant. *medRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2021.07.07.21260122>
- Mendoza, J. (2021, August 11). *Share of the population partially or fully vaccinated against COVID-19 in Mexico as of August 9, 2021*. Statista. <https://www.statista.com/statistics/1104529/population-vaccinated-against-covid-19-mexico>
- Sheikh, A., McMenamin, J., Taylor, B., & Robertson, C. (2021). SARS-CoV-2 Delta VOC in Scotland: Demographics, risk of hospital admission, and vaccine effectiveness. *The Lancet*, 397(10293), 2461-2462. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(21\)01358-1](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)01358-1)
- Smith, S. (2006). Encouraging the use of reflexivity in the writing up of qualitative research. *International Journal of Therapy and Rehabilitation*, 13(5), 209-215. <https://doi.org/10.12968/ijtr.2006.13.5.21377>
- Valadez, B. (2021, August 4). Variante delta de covid predomina en México: OPS; analizan aplicación de tercera dosis. *Milenio*. <https://www.milenio.com/politica/variente-delta-covid-predomina-mexico-ops>
- World Health Organisation (WHO). (2021, July 22). *Vaccine inequity undermining global economic recovery*. WHO. <https://www.who.int/news/item/22-07-2021-vaccine-inequity-undermining-global-economic-recovery>

Notas

- [1] Esto refleja las estadísticas en Sudáfrica el 11 de agosto. Las tendencias pueden haber cambiado desde que se publicó este artículo.
- [2] Esta afirmación de que el 67% de todos los casos es la variante Delta por la OPS se hizo el 4 de agosto de 2021. Las tendencias pueden haber cambiado desde que se publicó este artículo.